

Robert Vannoy , Deuteronomio, Conferencia 9

© 2011, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips y Ted Hildebrandt

“3” era “Ausencia de un prólogo histórico”. “4” era “Ausencia de una estipulación básica”. Recuerde que en la forma hitita la estipulación básica es la obligación fundamental de lealtad. Viene inmediatamente después del prólogo. El rey dice: "He hecho esto y, por lo tanto, debes trabajar para servirme a mí, el soberano". Los tratados asirios no tienen estipulaciones básicas, por lo que esa es una segunda diferencia estructural. La declaración de lealtad del vasallo al socio principal sigue de cerca el prólogo histórico de los tratados hititas. Ahora bien, por supuesto, no hay un prólogo histórico en los tratados asirios, por lo que se deduce que no existe esa estipulación básica. Entonces, en lugar de eso, los tratados asirios tienen un juramento de lealtad. Pero se nota que está en un contexto bastante diferente. Mire en qué está encerrado. Sigue a maldiciones y le siguen más maldiciones. Por lo tanto, el juramento se presta en un contexto de miedo más que de confianza y lealtad. En los tratados hititas tienes el prólogo histórico seguido de esa estipulación básica que es “He hecho esto por ti; Ahora, según lo que he hecho por ti, sírveme y sé leal a mí”. De nuevo se pone de relieve la diferencia en la calidad de la relación entre las dos partes. Muy bien, son cuatro, “Ausencia de una estipulación básica”.

Cinco es: “Ausencia de bendiciones”. Hay otra diferencia estructural acorde con el tono duro de los tratados asirios. No se enumeran bendiciones por cumplir las estipulaciones del tratado. Los tratados hititas tienen maldiciones y bendiciones; los tratados asirios sólo tienen maldiciones y ninguna bendición. La bendición es uno de los elementos permanentes de los tratados hititas. Así que creo que podríamos decir que su ausencia nuevamente es una diferencia importante cuando se comparan los dos grupos de tratados: no sólo desde el punto de vista de la estructura, sino también desde el punto de vista de la relación que se está estableciendo.

En cuanto a maldiciones y bendiciones, si nos fijamos en Éxodo 20, sólo hay una pizca de bendición y maldición en el Decálogo, los Diez Mandamientos. Obtienes un toque de bendición en el comando por honrar a tus padres. "Honra a tu padre y a tu madre

para que puedas vivir muchos años en la tierra". Eso correspondería a: si haces eso serás bendecido. Se obtiene un indicio de maldición en "no tomarás el nombre del Señor en vano; El Señor no dará por inocente al que pronuncie su nombre en vano". Pero los elementos de bendición y maldición no están bien elaborados. No está en cada uno de los mandamientos, pero creo que el elemento de maldición y bendición está en los Diez Mandamientos. Ciertamente es mucho más claro en Deuteronomio.

Muy bien, ese era el número "5". "6" es "Las estipulaciones de los tratados asirios son unilaterales". Las estipulaciones de los tratados asirios estaban dirigidas únicamente al socio menor o vasallo. En otras palabras, las obligaciones del socio menor son hacia el gran rey. No hay ningún indicio de responsabilidad recíproca en la obligación del rey de mantener y proteger al vasallo. Eso es algo común en los tratados hititas. En otras palabras, en los tratados hititas, el gran rey no sólo dice: "Mira, quiero que hagas esto, esto y esto", sino que también se obliga a hacer ciertas cosas para el vasallo. De modo que existe una relación recíproca que está ausente en la naturaleza unilateral de las estipulaciones asirias.

7. "Los Tratados Asirios son estrictamente Tratados de Sucesión". El tema de los tratados asirios es bastante diferente del de los hititas. En el tratado asirio todo se dirige a un tema particular, y ese es el tema de la sucesión, la sucesión: del rey Asurbanipal de Esarhaddon. Entonces, cuando se compara eso con los tratados hititas, los tratados hititas no se limitaron simplemente a un aspecto de la relación entre los socios. Cubren una amplia gama de temas de importancia para ambas partes del acuerdo.

Entonces "8" es "Conclusión". Me parece que podemos decir sobre la base de estas consideraciones que existen diferencias importantes entre los tratados de Asiria y Esarhaddon y los hititas. El patrón estructural es diferente en los tratados asirios, y estrechamente relacionado con ello hay un espíritu diferente. Entonces, la relación, en lugar de ser de apoyo mutuo, es de duras exigencias y amenazas por parte del rey asirio al vasallo.

Ahora bien, sobre la base de ese tipo de consideraciones, me parece que Meredith Kline tiene una base razonable para decir que los tratados asirios son diferentes de los

tratados hititas anteriores. Hay una evolución o cambio en la forma de los tratados durante ese período de tiempo. Hay razones suficientes para que él concluya eso. Ahora, curiosamente, Mendenhall, quien escribió ese artículo en 1954 que llamó la atención sobre el material del tratado y el pacto, así como WF Albright y John Bright, entre otros, están de acuerdo con Kline en eso. Mendenhall, en su artículo original “Ley y Pacto”, dice: “Este tipo de pacto es aún más importante como punto de partida del estudio de las tradiciones israelitas debido al hecho de que no se puede demostrar que haya sobrevivido a la caída de los grandes imperios. de finales del segundo milenio a.C. Cuando los imperios surgieron nuevamente, especialmente Asiria, la estructura del pacto por el cual vincularon a sus vasallos es completamente diferente”. Ésa fue la declaración de Mendenhall. Dijo que no se puede probar que los tratados hititas originales sobrevivieron hasta el siguiente milenio en los tratados asirios. Era una estructura completamente diferente. Y añade: “En todos los demás materiales falta el prólogo histórico, es decir, los tratados asirios. Y sólo las deidades asirias figuran como testigos. Todo el patrón también es radicalmente diferente. Por supuesto, es posible que la forma sobreviviera en otros lugares. Pero el autor no ha podido encontrar pruebas de ello. También deberíamos esperar que incluso si sobreviviera, más o menos se habrían producido cambios de forma de gran alcance”.

Albright en *Stone Age to Christianity* está de acuerdo con Mendenhall y dice: "La estructura de media docena de tratados asirios que se encuentran en los tratados fenicios que conocemos desde finales del siglo VIII a. C. y posteriores, es bastante diferente". Esto es similar a lo que dice John Bright en su *Historia de Israel* .

Así que me desconcierta, dadas esas consideraciones, por qué DJ Wiseman y McCarthy dicen que la forma era esencialmente la misma. Pero tanto Wiseman, que publicó los tratados asirios, como McCarthy sostienen que la forma es esencialmente la misma. DJ Wiseman en su publicación de los tratados en comentarios al respecto, dice: “La forma de los tratados ya estaba estandarizada en la época del imperio hitita, y este texto [es decir, el tratado vasallo de Esarhaddon] muestra que permaneció básicamente sin cambios. a través de la época neoasiria”. Habla de la forma hitita estandarizada y dice

que no ha cambiado durante la época asiria. Entonces McCarthy lo retoma, apoya a Wiseman y dice: “Se dice que los tratados asirios y otros del primer milenio son comparativamente diferentes en estructura de la forma hitita del segundo milenio. Me parece que el análisis que acabamos de realizar no lo confirma”. Y aún más recientemente, Moshe Weinfield en su libro *Deuteronomy and the Deuteronomic School* , 1972, dice: “No hay justificación para considerar la formulación de los tratados hititas como única. Tampoco hay ninguna base para la suposición de Mendenhall de que sólo los tratados hititas sirvieron como modelo y arquetipo del pacto bíblico”. Ahora puedes sacar tus propias conclusiones, pero lo que tienes es a DJ Wiseman, McCarthy y Weinfield , diciendo que básicamente no hay diferencia entre los tratados asirios e hititas. Mientras que Kline, Albright, Bright, Mendenhall y otros dicen que hay un cambio radical entre la forma hitita y la forma asiria. Ahora hay ciertos elementos que son similares, tienes estipulaciones, tienes maldiciones, tienes testigos. Es cierto que tienen algunas similitudes, pero en medio de las similitudes mi punto, y creo que el punto de Mendenhall, es que hay algunas diferencias sorprendentes que son de suficiente importancia como para que no se pueda decir que no hay modificaciones de la forma.

Este tipo de tratado se ajusta a lo que se conoce de las técnicas y estrategias militares asirias que sabemos que eran muy violentas y despiadadas. Se impusieron a otros pueblos con terror, y el formato del tratado asirio encaja con eso.

Pero lo que hace Weinfield , y varios otros, incluido McCarthy, es argumentar que existe el pacto del tratado y que la forma se encuentra en materiales bíblicos, pero que fue tomado de los asirios en una fecha tardía, alrededor del 600 o 700 a.C., lo que evita el problema. Implicaciones históricas de los orígenes mosaicos. No podemos decir que los israelitas obtuvieron el formato del tratado de los asirios; no se ajusta a esa forma tan estrechamente como los tratados hititas. Por eso este punto es de tanta importancia para el argumento de Kline, pero volveré sobre eso.

Pasemos a D: “Los tratados arameos de Sefire comparados con los tratados vasallos de Esarhaddon y con los tratados de soberanía hititas”. Primero, algunas observaciones introductorias: Había tratados arameos llamados tratados de Sefire . Datan

del siglo VIII a.C. Son un poco anteriores a los tratados asirios. Los tratados asirios fueron 672 a. C.; Los tratados de Sefire datan del siglo VIII, en el año 700 a.C. Generalmente se les conoce simplemente como “ Sefire uno”, “dos” y “tres”, ya que hay tres textos de tratados. Sefire Número romano I, II y III. Y fueron encontrados en Sefire en un lugar llamado Siria, hace unos 60 años. Pero no fue hasta 1958 que se publicaron y recibieron algún estudio. Dos de ellos están en un museo de Damasco, Siria, y el otro está en un museo en Beirut , Líbano.

2. “Una breve descripción del formulario” – He puesto un esquema del formulario allí. Observe varias partes: Título; dioses que fueron testigos; maldiciones, con los derechos que las acompañan; carácter sagrado del tratado; estipulaciones; recordatorio para el futuro; bendiciones; maldiciones.

Ahora bien, esa forma está tomada del primer texto de Sefire , el número romano I, que es un texto completo. Los demás son bastante fragmentarios. Pero tiene un título que presenta a las partes contratantes. Dice: “El tratado de Virgayah [en cierto lugar] con Matiel , hijo de Upter Somas, el rey de Farfad [y así sucesivamente]”. Así se presentan a los dos socios del tratado. Ahora es el tratado de Virgayah . A ese individuo no se le conoce más allá de esta referencia a él. No se conoce ninguna otra referencia. Tampoco se ha identificado con certeza la tierra de la que era rey. El vasallo Matiel se identifica en otro tratado de los asirios: el tratado de Asher- Mirrari , el quinto gobernante de Asiria. Matiel es un gobernante del norte de Siria entre el Éufrates y el Mediterráneo alrededor del 754 a.C.

No voy a repasar todas estas secciones, creo que por el título puedes saber qué tipo de material es. Pero las maldiciones con los derechos que las acompañan tendrán una sección como esta: “así como esta cera se quema con el fuego, así se quemarán Arpad y sus ciudades hijas”. Parece que estaban quemando cera demostrando la maldición.

El segundo texto de Sefire es muy fragmentario. Se encontró en aproximadamente una docena de piezas, y cuando se unieron las piezas, se obtienen partes de la descripción que parecen muy similares a la estructura de estos textos. Pero no tiene gran valor para compararlo con otros tratados.

El tercer documento es nuevamente fragmentario y sólo contiene estipulaciones. Es la única sección que queda en el tercer documento; esa es la sección número 6 del formulario. Pero tiene la colección de estipulaciones más extensa de cualquiera de estos tres textos. De esta forma obtendrá un amplio conocimiento de las estipulaciones. Se refieren a cosas como la entrega de los conspiradores, la entrega de los fugitivos, la libertad de paso, el cruce de fronteras, la venganza que se debe tomar en caso de asesinato, el retorno recíproco de los fugitivos y varias cosas de ese tipo. Las estipulaciones, en la medida en que se conservan, son unilaterales. Regulan la conducta del vasallo. No son de naturaleza recíproca con una excepción: el regreso de los fugitivos. Entonces hay una excepción, pero generalmente son unilaterales.

Pasemos a tres: “Similitudes de los Tratados de Sefire con los Tratados Asirios”. Si nos fijamos en la estructura, encontraremos una similitud entre ambos a falta de un prólogo histórico. Los tratados asirios no tienen un prólogo histórico y los tratados de Sefire no tienen un prólogo histórico. Entonces, en ese sentido, se puede decir que los tratados de Sefire están más cerca de los tratados asirios que de los tratados hititas. No tienen prólogo histórico ni tienen la estipulación básica en ninguno de los dos.

Fitzmeyer dice: “Un elemento en particular está significativamente ausente: el prólogo histórico. Cualquiera que sea la razón que se pueda asignar para la omisión de este elemento en los tratados arameos, su ausencia constituye una diferencia importante entre los tratados arameos y los hititas. Este elemento es básico para la concepción hitita del pacto. Constituye un marco legal de los tratados de soberanía hititas. Los soberanos hititas recordaron los favores hacia sus vasallos, así como los de sus predecesores, para establecer las obligaciones por el servicio del vasallo. De hecho, es precisamente este elemento el que está ausente en los pactos del primer milenio antes de Cristo, ya sean arameos o asirios”. Esta calificación parece ser necesaria a la luz de los comentarios hechos por Wiseman, de que la forma del pacto permaneció básicamente sin cambios durante la época neasiria. Verá, volvemos a ese punto de disputa. Fitzmeyer publicó las inscripciones arameas de Sefire ; ese es este volumen. Podemos leer el texto y sus comentarios al mismo.

En segundo lugar, no sólo falta el prólogo histórico y esa estipulación básica, sino que además las estipulaciones son unilaterales. Ya mencioné que, a excepción de la devolución de los fugitivos, ésta es unilateral. Esto nuevamente contrasta con los tratados hititas. Mencioné esto antes en relación con los tratados asirios, que también son unilaterales. Verá, en los tratados hititas a menudo hay lo que se llaman “cláusulas de protección” en las que el gran rey se compromete a proteger al vasallo. FC Fensham dice: “Una de las estipulaciones más humanas del tratado hitita es la promesa de protección del vasallo contra los enemigos. Esta protección podría haberse prometido para salvaguardar el reino del socio principal, pero aun así fue una experiencia muy alentadora para el vasallo. No había ningún enemigo al que temer. En tales condiciones, los pequeños reinos podrían prosperar en tiempos de coexistencia pacífica. No había ninguna cláusula de protección en los tratados asirios ni en los tratados de Sefire”.

Otra diferencia es la ubicación de la sección de testigos. En estos tratados de Sefire, los dioses son llamados como testigos inmediatamente después del párrafo introductorio, título o preámbulo. Observe dónde están los testigos en el tratado hitita. Es después de las estipulaciones y no antes. Así que en este Sefire sigue más de cerca la forma asiria que la hitita. La forma asiria tiene dioses como testigos justo después del preámbulo o título. Hay ciertas similitudes a pesar de que las diferencias que acabamos de ver. Hay ciertas cosas en las que los tratados de Sefire están más cerca de los tratados hititas que de los tratados asirios, y eso se ve, en primer lugar, en que los dioses de ambos socios figuran como testigos. Los dioses tanto del gran rey como del vasallo se citan en los tratados arameos. De manera similar, en los tratados hititas los dioses de ambos socios son testigos: tanto los dioses del gran rey como los del vasallo. Pero los tratados asirios nombran sólo a las deidades asirias. No nombran las deidades de los socios menores. Entonces, en este punto, los tratados de Sefire están más cerca de los tratados hititas que de los tratados asirios.

En tercer lugar, el tema de las estipulaciones es más amplio que los tratados asirios. Los tratados asirios se ocupan únicamente de la sucesión. Los tratados de Sefire tienen un alcance mucho más amplio y, en ese sentido, están mucho más cerca de los

tratados hititas.

Luego, en cuarto lugar, Fitzmeyer en su análisis de los tratados de Sefire señala que el estilo de formulación de algunas de las estipulaciones es muy cercano a las estipulaciones de la formulación del tratado hitita. Existe una correspondencia muy estrecha, por lo que usted también puede señalarla.

Eso me lleva al "5", "La conclusión". Creo que podemos concluir que los tratados de Sefire exhiben algunas afinidades con los tratados hititas anteriores, pero al mismo tiempo, existen diferencias importantes. En particular, la ausencia de un prólogo histórico, las estipulaciones básicas y el carácter unilateral de las estipulaciones básicas. Entonces parece que tienes una progresión. Tienes la forma hitita clásica, luego obtienes los tratados de Sefire y luego los tratados asirios de Esarhaddon. Sefire tiene más relación con la forma hitita que la asiria. Los tratados de Sefire están a medio camino, se podría decir, en términos de estructura y contenido. Hay algunas semejanzas con los tratados asirios, otras con los tratados hititas. Pero parece que lo que dice Kline sobre una evolución en el desarrollo de la forma de tratado es correcto. Los tratados de Sefire y Asiria parecen estar más basados en el miedo, mientras que los hititas se basaron más en la confianza y la lealtad. El vasallo tenía motivos para responder con lealtad por todo el bien que el gran rey había hecho por él.

Muchas de estas personas están tratando de eludir la fuerza del modelo de Kline diciendo que en realidad no hay mucha diferencia entre los dos tipos de tratados. Si los miras y observas esa estructura, Kline está justificado al concluir que hay una diferencia real entre la forma hitita clásica y la forma posterior asiria o aramea de Sefire. Tenemos un tratado de paridad entre Ramsés II y el gobernante hitita, y tenemos una copia del mismo. Dado que Egipto y los hititas tenían relaciones, es posible que Moisés haya tenido conocimiento de este tipo de documentos.

Lo que me lleva entonces a "C", "Las implicaciones de la analogía del Tratado/Pacto para la fecha de Deuteronomio". Me parece que la evidencia justifica la conclusión de que se puede decir que los tratados hititas representan una forma temprana única del tratado que no se duplica en tratados posteriores, ya sea los de Esarhaddon o

Sefire . Estrechamente relacionado con esto está el espíritu diferente reflejado en los tratados hititas, arraigado en la gratitud y el respeto del vasallo hacia el soberano o gran rey. Los tratados asirios tienen una estructura diferente y un espíritu completamente diferente. Los tratados de Sefire tienen algunas similitudes con los tratados hititas, más que los asirios, pero también carecen de ese importante prólogo histórico y de esa estipulación básica. De modo que creo que Kline habla con razón de la evolución de la forma documental de los tratados de soberanía. Admite que las diferencias no deben exagerarse, que de hecho se trata de una especie que se encuentra en los tiempos del Antiguo Testamento. Pero sí encuentra una evolución discernible. Luego dice:

"Deuteronomio se corresponde más estrechamente en estructura y espíritu con los tratados hititas anteriores que con los tratados de Sefire o los tratados asirios de los siglos VIII y VII". Creo que la conclusión de Kline tiene mucho mérito y merece atención, más de la que reciben, particularmente algunos de estos académicos críticos.

Kline concluye en la página 43 de su *Tratado del Gran Rey*: "Si bien es necesario reconocer la continuidad sustancial en la materia entre los tratados anteriores y posteriores, es apropiado distinguir los tratados hititas del segundo milenio a. C. como la forma clásica. Sin duda, el libro de Deuteronomio pertenece a la etapa clásica de esta evolución documental. Aquí entonces está la confirmación del origen mosaico *prima facie* del Deuteronomio como un tratado del gran rey". Bueno, esa es la esencia de su tesis. Creo que su conclusión está justificada.

Ahora, para ir un poco más allá de eso, estás leyendo a J. Thompson en su Tyndale Commentary. Dice en las páginas 51 y 52 que tiene reservas sobre la solidez del argumento de Kline. Al leer a Thompson, encontrará que él defiende una fecha de Deuteronomio en los siglos XI y X^a. C., aproximadamente en la época de la Monarquía Unida durante los reinados de David y Salomón. Es posmosaico, pero temprano en términos del reino. Él ve a Moisés detrás del corazón del libro, pero cree que los procesos editoriales lo han llevado a la forma actual y que es posterior a la época de Moisés. En otras palabras, no acepta la tesis de Kline de que esta forma apoya una fecha mosaica para el origen del Deuteronomio.

Sugiere esto con respecto a la tesis de Kline: “Deuteronomio fue redactado en forma de tratado por alguien que escribió mucho después de la época de Moisés”. En otras palabras, no niega la analogía entre tratado y pacto, pero dice que la forma podría haberse adoptado más adelante. Su opinión allí es muy similar a la de R. Frankena . En su “Los tratados vasallos de Esarhaddon y la datación de Deuteronomio”, Frankena analiza los tratados asirios y defiende la dependencia hebrea de los tratados asirios, en particular las formulaciones de maldiciones en relación con Deuteronomio. Él dice: “Están estrechamente relacionados con la forma de los tratados asirios”, por lo que ahora los está relacionando con este tiempo.

Como ya mencioné, Weinfield habla de escribas de la corte en la época de Ezequías y Josías que estaban familiarizados con la forma del tratado asirio y la trajeron a Israel. Entonces, a partir de ese mecanismo, se usó con Deuteronomio. De modo que Thompson comenta que "debe admitirse la posibilidad de que Deuteronomio haya sido redactado en forma de un tratado antiguo por alguien que escribió mucho después de la época de Moisés". Eso es algo que dice.

Otra cosa que dice es: "El argumento del prólogo histórico no es sólido porque los tratados asirios o arameos pueden haber asumido un prólogo o haber sido expresado oralmente". No niega que esté ausente, pero dice que tal vez lo asumieron o lo expresaron oralmente y por lo tanto no está en el texto. Por lo tanto, no se puede dar mucha importancia a que no tenga un prólogo histórico. Además, afirma haber evidencia de un texto de tratado del siglo VII con un prólogo histórico. El problema es que se trata de un texto controvertido; Es un texto muy fragmentado y quebrado, y hemos analizado a personas que han cuestionado si hay un prólogo histórico o no. Pero en cualquier caso, Thompson intenta debilitar los argumentos a favor de la evolución de la forma del tratado al sugerir que el prólogo histórico no es una característica única de los primeros tratados hititas. Así que concluye: “Por lo tanto, el hecho de que Deuteronomio tenga una introducción histórica no es necesariamente un argumento a favor de una fecha en el segundo milenio, aunque puede serlo”, por lo que se evita en ese punto.

Supongo que mis tiempos están aumentando. No puedo extenderme mucho más,

pero quiero interactuar con Thompson, no sólo sobre esos dos argumentos, es decir, el argumento del prólogo histórico y la idea de que alguien lo puso en forma de tratado más tarde. Comentaré sobre eso y luego sobre un par de argumentos más, pero tendremos que hacerlo a principios de la próxima semana antes de discutir la centralización de la adoración. Creo que es importante interactuar con Thompson porque el comentario de Thompson está en la serie InterVarsity Tyndale, que es una serie evangélica. Podríamos esperar que Thompson apoyara una fecha Mosaic y aceptara el argumento de Kline, pero no lo hace.

Transcrito por Alessio Tranchell
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips